
La formación del liderazgo comunitario sobre el medio ambiente en la carrera Geografía. Experiencia desde el proyecto Paraíso Verde

MSc Iliana Ferreiro Vázquez

iffvazquez@ucf.edu.cu
Universidad de Cienfuegos
<https://orcid.org/0000-0002-0583-5838>

MSc Danay Domínguez Pacheco

ddpacheco@ucf.edu.cu
Universidad de Cienfuegos
<https://orcid.org/0000-0002-7652-3903>

MSc Yamirka Suárez Sánchez

yssuarez@ucf.edu.cu
Universidad de Cienfuegos
<https://orcid.org/0000-0001>

Resumen

La formación de líderes comunitarios es uno de los retos que enfrentan las carreras universitarias y en especial las pedagógicas, pues su vínculo con la sociedad está regido por el carácter instructivo y transformacional que se le establece a los docentes. La particularidad de los estudiantes de la carrera GEOGRAFIA es que su encargo social contempla la naturaleza y la sociedad en la dirección del proceso pedagógico. Desde esta pretensión general, el análisis de la carrera revela que la

Palabras clave:

Formación, líderes comunitarios, escuela, comunidad, medio ambiente



preparación para el liderazgo también evidencia medios para ampliar el tratamiento del tema. En este trabajo incluye las valoraciones que al respecto ha conformado la autora para la carrera; se destacan los requisitos a tener en cuenta y que deben ser atendidos por las disciplinas y asignaturas. Además, se enfatiza en la experiencia que se ha realizado durante varios cursos y que ya aporta resultados al objetivo fundamental de contribuir a la formación de pedagogos que se desempeñen como líderes del medio ambiente en la escuela y en la comunidad.

The formation of community leadership on the environment in the Geography career. Experience from the Paraíso Verde project

Abstract

The training of community leaders is one of the challenges facing university careers and especially pedagogical ones, since their link with society is governed by the instructive and transformational character that is established for teachers. The particularity of the students of the GEOGRAPHY career is that their social commission considers nature and society in the direction of the pedagogical process. From this general claim, the analysis of the career reveals that the preparation for leadership also shows means to broaden the treatment of the subject. This work includes the evaluations that the author has made in this regard for the career; the requirements to be taken into account and which must be met by the disciplines and subjects are highlighted. In addition, it emphasizes the experience that has been carried out during several courses and that already contributes results to the fundamental objective of contributing to the formation of pedagogues who act as environmental leaders at school and in the community.

Keywords

training, community leaders,
school, community,
environment

Recibido 2 octubre 2021 – Aceptado 09 diciembre 2021

1. Introducción

La formación de líderes comunitarios exige una proyección centrada en el desarrollo de habilidades y actitudes para enfrentar los problemas del desempeño, aspecto esencial que les permitirá acceder al mercado del trabajo con la preparación necesaria para llevar a cabo cualquiera de las actividades del campo profesional en que se forma.

La concepción de las carreras universitarias de la especialidad Geografía, en particular tiende a privilegiar esta posición, pero, se destaca la necesidad de hacer coincidir los fundamentos teóricos y las praxis con un enfoque integrador y articulado que facilite la familiarización y fundamentación de los saberes asociados al desempeño profesional en la escuela y en la comunidad.

La naturaleza epistémica de la carrera geografía se fundamenta en esta idea, sustenta la necesidad de orientar el proceso formativo a la formación para el liderazgo medioambiental, y este responde a la demanda de la innovación de las actividades educativas en la comunidad. También la posición didáctica y pedagógica que caracteriza el diseño y desarrollo del currículo incluye y justifica la orientación formativa de las actividades para esta aspiración.

De forma general, en esta carrera la praxis y la estructuración de las asignaturas curriculares tienen un carácter práctico laboral, privilegia el vínculo con las actividades de desempeño y las ejercitan para que asuman una actitud instructiva y transformacional en las prácticas preprofesional y después de egresado.

En este tema, las indicaciones de los organismos superiores de la educación superior y los directivos de las universidades exigen al docente universitario que asuma un enfoque didáctico enfocado a la formación de los futuros geógrafos, que puedan asumir la educación ambiental desde la dirección del proceso pedagógico escolar y no escolar, lo cual le atribuye una notabilidad a las funciones orientadora e investigativa

Esta exigencia justifica la posición de la autora y se presenta la reflexión que se concibió como una oportunidad para legitimar las decisiones que en estos momentos se vienen realizando en materia de currículo en la carrera Geografía. En este caso se exponen las difundidas acerca del tema liderazgo y los procesos de formación que se asumen por la carrera, así como los resultados de las primeras intervenciones las cuales ya apuntan a legitimar estas prácticas de manera sistemática y sistémica.

2. Resultados y discusión

Una de las evidencias en las prácticas de formación del profesional de la educación es reconocer la responsabilidad de que los futuros geógrafos puedan convertirse en líderes de los grupos en los que interactúa y desarrolla su actividad profesional en lo relacionado con el medio ambiente. Las posturas teóricas al respecto son diversas y contrastan con las opiniones de los indiscutibles actores.

Durante los últimos cursos, se ha venido trabajando en la elaboración de una concepción didáctica que, al orientarse a este propósito, se precisa ahondar en las características del liderazgo educativo y se definen las líneas del proceso en la práctica educativa.

Los psicólogos han abordado de forma polifacética el concepto de liderazgo, particularmente en lo que se refiere al comportamiento en el mundo del trabajo. La investigación sobre liderazgo ha sido muy variada, porque se ha abordado desde diferentes perspectivas. (Ferreiro y López, 2016)

Coinciden en que el líder se concibe como toda persona que posee la capacidad de conocerse a sí mismo y entender a los demás lo que le permite reflejar lo que quiere lograr, lo que busca alcanzar con los demás para conseguir el éxito. Esta idea socializada y aceptada desde mediados del siglo XX relaciona al liderazgo con la dirección, conducción o proceso de influir en las personas para que se esfuercen voluntaria y entusiastamente en el cumplimiento de metas grupales. Por tanto, se relaciona con el proceso en que se ejerce la influencia.

El término liderazgo, se asocia con un discurso y un modelo de organización ubicado en enfoques más propios del mundo de la empresa. Incluso se identifica de manera reduccionista con determinados enfoques sobre el desarrollo centrado en el crecimiento, en términos económicos a diferencia de los enfoques de desarrollo de capacidades humanas (Nussbaum, 2011 y 2012).

Para Chiavenato, (1993), el liderazgo es el ejercicio de influencia interpersonal ejercida en una situación, a través del proceso de comunicación humana para la consecución de uno o diversos objetivos específicos. Esta condición explica que se basa en crear la disposición de la gente a seguir una idea, aunar voluntades, ofrecen medios para la satisfacción de sus deseos y necesidades, crear motivaciones, para que puedan apreciar mejor la situación y la razón de llevar a cabo las acciones necesarias para lograr objetivos o metas comunes.

Desde esta perspectiva, se asocia el liderazgo con aquellas características que lo presentan popularmente como capacidad gestora, excelencia individual y ejercicio de poder, que son sin duda una concepción reduccionista del mismo. Aunque el liderazgo, se concreta a partir de las características fundamentales, es: el ámbito en que se desempeña y la personalidad de quien la ejerce.

La primera, se relaciona más con el contenido o área específica del ejercicio; mientras, la segunda, depende de las circunstancias en las que se encuentra, en las habilidades, valores y comportamiento del líder, le permiten promover, integrar y organizar las actividades de un grupo de personas hacia los objetivos planteados por la organización.

Al respecto Owen (2008) considera que el liderazgo de una persona es resultado de la disponibilidad que este posea para implicarse y guiar a un grupo en la satisfacción de sus necesidades en correspondencia con la situación en que tiene lugar la actividad que realizan.

Desde esta posición, se entiende que la particularidad del ámbito educativo establece determinadas exigencias tales como su responsabilidad de crear una visión, de la organización del encargo, así deberá difundirla reforzarla sistemática y congruentemente, en especial seguirla según el código de valores. A esto se une la necesidad de que puedan identificar, enriquecer y encauzar las potencialidades del capital intelectual de la organización, pues se convierte en un activo agente de cambio al asumir que la gestión de este le corresponde a él.

Al líder le concierne establecer y controlar, con claridad y justicia, los objetivos, funciones, responsabilidades y roles del personal, fortalecer el trabajo en equipo y el clima organizacional, entrar en contacto y diálogo con cada uno de los miembros de la organización promoviendo un alto nivel de energía y orientación a los resultados, estimulando la creación de las condiciones necesarias para que la organización educativa, pueda fomentar una cultura de innovación, transformación y desarrollo.

Se necesita reconceptualizar del liderazgo educativo en estos tiempos, entenderlo como un ejercicio que va más allá de estimular a los miembros de la organización porque más que un accionar individual, se refiere a una cualidad de las organizaciones.

En este caso si se asume que cada vez más se concibe la educación como un fenómeno de alta complejidad, que no precisa una visión compartida que aproveche lo mejor de todos los agentes que participan, es posible entender que al aplicar el término liderazgo son adecuadas para aplicarlas a la educación, conviene matizarlo su alcance tanto como sea

posible pues en este ámbito ejercer liderazgo significa principalmente orientar y motivar (Losada, 2007).

En esta tarea, orientar es mostrar y definir lo que se pretende que logre la institución. Motivar es contribuir al desarrollo de las personas que la forman -en este caso y de manera especial el profesorado y el personal que trabaja por la educación al interior o fuera de los centros educativos a partir del reconocimiento de sus necesidades, intereses y sentimientos, y construir espacios que permitan hacer compatibles tales personales con las necesidades e intereses colectivos.

En nuestro trabajo educativo ambientalista, el ejercicio del liderazgo educacional está orientado a promover valores comunes, un saber hacer compartido, una cultura colaborativa en que la autoridad auténtica, se construye en la actividad y emana de las personas con las que trabajas y que la reconocen sin que estén obligadas a hacerlo, deben estar convencidas por voluntad propia.

Este proyecto, en la búsqueda de la especificidad del liderazgo educativo desde la visión de Robinson (2010) lo lleva a proponer aspectos básicos para el liderazgo educativo desde el cual, se ponderan el conocimiento necesario para la actividad pedagógica y aunque distingue los aspectos curriculares y de gestión. Sin dudas lo esencial de todo líder educacional es la capacidad para resolver los problemas que se presentan en la educación con el saber necesario fomentar la confianza relacional con el personal, las familias y el alumnado.

De esta forma el liderazgo medioambiental tiende a promover los procesos de mejora y a utilizar las habilidades interpersonales de manera que se edifique un sistema práctico de relaciones en la comunidad escolar. Por lo que no se trata de identificarlo con decisores sino con un desempeño proactivo hacia la actividad ambiental de todas y todos.

El liderazgo medioambiental de estos tiempos asume compromisos asociados a diferentes dimensiones que sustentan la apertura que alcanzan las funciones docentes en el marco de las transformaciones ambientalistas y que configura las exigencias internacionales que legitiman las reformas nacionales y que se contextualizan en cada centro en correspondencia con el estado actual y prospectivo de mejora.

El liderazgo educativo (Leithwood, Harris y Hopkins, 2008 Elmore, 2010) se orientan a crear condiciones y promover contextos organizativos y profesionales que mejoren el proceso pedagógico; debe centrar los esfuerzos en el mejoramiento de la práctica y del desempeño de todos los que participan en el acto educativo: docente, familiares,

comunidad toda. Por ello, es preciso valorar como un factor importante en el proceso de enseñanza y el aprendizaje que su influencia se orienta a la motivación del personal, el compromiso y en las condiciones de trabajo para lograr los objetivos educacionales planteados por toda la sociedad.

En este marco el líder educacional del siglo XXI deberá enfrentar como reto el establecimiento de los valores que se asuman como base del desarrollo de la escuela, por tanto, en su formación adquiere extraordinaria importancia su preparación para enfrentar esta tarea con conocimientos, habilidades y compromiso ético, visión, pasión, integridad, laboriosidad, coherencia y compatibilidad, lo que le permitirá que sea ejemplo de los demás, siendo ésta la única forma de ganarse la confianza de todos. (Zabalza, 2001):

Al respecto se identifican diferentes tipos de liderazgo, dependiendo de los atributos que les destaca y que los ubica como contrapuestos o un par dialéctico. Por un lado, el liderazgo instructivo cuyo contenido básico es el de animar el trabajo de los miembros de la comunidad educativa, desde las prácticas de formación en las que se insertan los métodos para que sean más eficaces. El líder se presenta como una persona que conoce qué y cómo es lograr una educación eficaz, cómo evaluarla y cómo ayudar a los demás a mejorar su quehacer, y este se ha ido perfeccionando en variados aspectos.

También tenemos el liderazgo transformacional, que enfatiza en los aspectos culturales y morales del proyecto donde es posible modular su visión con los demás, logrando en ellos asentimiento y compromiso. El líder transformacional se esfuerza en explorar y fomentar en cada uno de las personas que comparten la tarea y orientar la movilización hacia el cambio en las concepciones, actitudes y sentimientos de los seguidores, pues no solamente gestiona la transformación de las estructuras y los resultados del trabajo sino los procesos de formación y desarrollo de los que conforman el proyecto.

En sentido general, unos y otros asumen la responsabilidad de estimular y desarrollar el conocimiento de la actividad que realizan y conseguir la participación de todos los implicados en el cumplimiento de los objetivos planteados lo cual, se inserta como un elemento dinamizador de procesos básicos como la democratización en la toma de decisiones, la participación en la gestión integral del proyecto educativo y sobre todo el desarrollo personal y profesional de los docentes y estudiantes en

formación pedagógica, ampliando así, la capacidad de la escuela para resolver problemas medioambientales.

Lo que implica, que un líder medioambiental de estos tiempos deberá conocer las características de los que participan con él, en la tarea educativa en cualquiera de los escenarios en que se desempeñan pues a partir del conocimiento de sus características podrá tratarlos de forma diferenciada, estimulando sus posibilidades y luchando por superar sus debilidades. Esta es la vía para incorporarlos de forma activa en su colectivo, proporcionando una relación superior, elevando el sentido de pertenencia y que sientan el orgullo de ser los principales líderes educativos en la escuela y la comunidad. Esta alta exigencia deberá asumirse como objetivo y contenido del currículo y del proyecto educativo de la carrera.

•Elementos didácticos y curriculares para la formación del geógrafo para el liderazgo.

Ubicar en el proceso de formación del licenciado en Geografía la línea formativa para el liderazgo, debe tener en cuenta como principal referente el currículo. En este caso, la carrera incluye en el currículo contenidos esenciales como su vínculo de las funciones con la tarea de líder educativo sobre todo en función de la orientación sobre todo escolar y comunitaria e incluso pondera la estimulación de los cambios en el proceso educativo y comunitario.

Se establecen las acciones educativas que promuevan la estimulación de la participación de los estudiantes en todas las actividades del proceso pedagógico en la escuela lo cual implica que se deben ampliar las influencias durante las estancias en el componente laboral. De aquí que esta concepción deberá preparar al estudiante para que puedan identificar el sistema de relaciones complejas y abiertas que encierra el proceso pedagógico y reconocer los roles que se le otorgan a docentes, familiares, miembros de la comunidad y la responsabilidad que tienen para la intervención, lo que favorece la cooperación y colaboración para concretar acciones concretas y coherentes en las comunidades.

De esta forma los estudiantes de esta carrera deben guiar el compromiso con las personas con las que trabajan e interactúan; y reconocen su contribución al desarrollo individual y colectivo de todos los que participan y buscan alternativas para animarlos y orientarlos en la toma de decisiones, así como facilitar la eliminación de los obstáculos que impiden el conocimiento de sí mismo y la eficiencia de su autoridad en el proyecto.

Desde esta perspectiva, el estudiante que se forma como Licenciado en educación, especialidad Geografía debe identificarse como un orientador por excelencia, pues ésta es una función que le permite ser capaces de favorecer que los implicados logren un alto conocimiento de sí mismo, de sus posibilidades y limitaciones; motivados para que estén dispuestos a aprender de forma continua y permanente para alcanzar su desarrollo y adquirir una amplia cultura, proyectarse al futuro, lo que se logra si está apto cabalmente.

Por tanto, deben ser guiados en el aprendizaje de todos los recursos para que puedan desarrollar con creatividad sus tareas profesionales, creando un ambiente que estimule la iniciativa, la innovación, el crecimiento institucional y personal.

Esta representación del liderazgo medioambiental se asume como referente para la mediación e indagación del comportamiento de este aspecto en la carrera, lo que ofrece posibilidades de estimular la formación de líderes y compartir su ejercicio en favor del proceso, además se consideró la conveniencia de incluir como un eje de desarrollo curricular el tratamiento del contenido liderazgo como objetivo de las actividades formativas que se organizan desde la misma.

La práctica y qué esperamos

El análisis del tema en la carrera se enfocó primero, a la identificación de los aspectos que se incluyen o puede insertarse en el currículo. En este caso se pudo constatar que el tratamiento del tema se incluye en los programas de las disciplinas Geografía Física, Geografía Económica y Social, sobre todo de segundo a quinto año, con salida en el componente laboral, pues no contenían con énfasis estos temas.

Para realizar incluye dos variantes. La primera es legalizar la inserción de estos contenidos en el currículo y la segunda se dirige a establecer un proceso de estimulación, diagnóstico e identificación a partir de las acciones orientadas en la práctica laboral sistemática y concentrada.

Desde la primera posición, se logra incluir un programa en la disciplina práctica laboral investigativa de liderazgo en las instituciones educativas

que familiariza al estudiante con este proceso. En el caso, de la disciplina Fundamentos Pedagógicos de la Educación, se incluyó el tema en la asignatura introducción a la actividad pedagógica, Pedagogía, Dirección científica.

En ambos casos, se orientó el trabajo de socialización teórica con el tema a partir de las posibilidades que ofrece el contenido de cada asignatura, se somete luego, a discusión de las observaciones de la práctica; se estimula la autorreflexión de cualidades, secuenciando y profundizando en la proyección personal que cada uno puede tener ante situaciones de la realidad educativa o simuladas.

Asimismo, en la actividad extensionista se ubicaron acciones de intervención diagnóstica en las comunidades en las que viven o trabajan los estudiantes. En este caso, se organizó una investigación en la que participaron estudiantes de 2do, 3ero y 4to año para identificar y estimular el liderazgo comunitario.

La intervención a realizar se concretará en las acciones comunitarias y permitirá ampliar la concepción formativa para el liderazgo; identifica a los estudiantes con potencialidades para ejercer en su grupo de coetáneos, se amplía la intervención en las comunidades como parte de la práctica laboral concentrada y en las comunidades de origen de cada estudiante en formación.

En este trabajo los estudiantes deben explorar la realidad mediante la aplicación de técnicas de investigación en las que se compruebe la necesidad de trabajar el liderazgo de los directivos de las escuelas a partir de la utilización del estilo de dirección democrático desde el sistema de trabajo de las escuelas. Al respecto los estudiantes pueden identificarse con los buenos ejemplos y formular acciones para mejorar los espacios de discusión para analizar y promover vías de solución a la temática ambiental.

Se logra el papel del geógrafo para mejorar la dirección del centro, sobre todo, reformulando la forma de pensar y actuar, posibilitando el cambio en las relaciones entre los docentes y los estudiantes, los docentes y los padres, así como de los criterios de liderazgo bajo los que se realiza el trabajo comunitario y a su vez, brindar la participación a los trabajadores en la toma de decisiones y en los beneficios que se obtienen de los resultados del trabajo, identificándose como un factor importante para impulsar la efectividad de la actividad de dirección con enfoque científico y metodológico.

En general, se pueden ampliar conocimientos acerca del sistema de trabajo, las funciones de la dirección científica, y de la naturaleza de la acción del líder en la estimulación y movilización hacia la transformación, acerca del diagnóstico y el pronóstico en dirección que requiera la institución, según las características y grado de desarrollo alcanzado en su desempeño.

Durante el proceso los estudiantes ponen en evidencia que los directivos del centro y los geógrafos como líderes comunitarios deben jugar un papel transcendental en la participación de las diferentes actividades que se realicen en el centro y en la comunidad, y no solo orientan las actividades, sino que participan en ellas de forma activa y responsable.

Las propuestas que se realicen deben justificar la posibilidad y necesidad de las actividades, deben ser creativas y en este sentido se establecen los responsables, se brinda ayuda a todo el personal docente, pues tienen en cuenta a los profesores en la toma de decisiones y promueven en sus docentes y alumnos el interés en el cumplimiento de las tareas propuestas para el cuidado del medio ambiente.

Como cierre final se realiza un taller de sistematización de experiencias y en ella se recogen las evidencias que los estudiantes obtienen en los centros y las comunidades, se deben autoreconocer como líderes instruccionales y transformacionales, y compararlo con la proyección inicial. Se debe identificar a estudiantes que pueden cumplir tareas de dirección y recoger sus compromisos para la carrera, la facultad y el territorio. Además, identificar aquellos estudiantes que pueden cumplir tareas como líderes estudiantiles y comunitarios y los que pueden ser parte del proyecto.

Se espera que los resultados de este trabajo pongan en evidencia las potencialidades de liderazgo que tienen nuestros estudiantes y la necesidad de ampliar la sistematización de influencias en los colectivos de años como célula básica del proceso de formación inicial del estudiante para lograrlo, pues en ellos descansa la responsabilidad de transformar la realidad educativa y comunitaria en la educación ambiental.

3. Conclusiones

La formación de los líderes educacionales para proteger el medio ambiente debe convertirse en un contenido educativo de la carrera Geografía, expresa la necesidad que tienen las influencias curriculares y

extracurriculares para gestionar desde los proyectos y estrategias educativas esta tarea primordial para las comunidades.

En ello está la estimulación al liderazgo instruccional y transformacional de los estudiantes, durante sus actividades académicas y de práctica investigativa, desde las mismas no solo se relacionan con las características del líder sino proyectan y ejecutan tareas que demuestren sus posibilidades y potencialidades para el trabajo comunitario medioambiental.

La experiencia desarrollada por la autora en otras especialidades para formar directivos educacionales en la organización de actividades con una declarada intencionalidad hacia la formación de líderes, favorece la motivación, fortalece las cualidades personales y estimula la creatividad, el compromiso y el desarrollo de habilidades que son básicas para el cumplimiento de su función profesional. La experiencia en la dirección de este proyecto indica que es posible la práctica vinculada adecuadamente a lo académico, a la investigación y al trabajo extensionista de los estudiantes de la carrera Geografía.

Referencia

- Arcos, A.(2009). Evocando al Che. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.
- D' Angelo O.(2005) El desarrollo personal y su proyección ética. Fundamentos y programas educativos renovadores. PRYCREA III. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.
- Fuentes, H. C (2003) El método de proceso de formación de profesionales. Ciego de Ávila. Compendio de Artículos para la maestría de Educación Superior . Ciego de Ávila : UNICA.
- Galdona, J (2006). La transversalidad en el currículo. La formación de la estructura ética de la personalidad: En OEL. Programas Educación en valores. La Habana, Cuba.
- García, G. (2002). Compendio de Pedagogía. La Habana, Cuba : Pueblo y Educación.
- Valle, a. y García, G. (2007), Dirección, Organización e Higiene Escolar. La Habana, Cuba : Pueblo y Educación.
- Zabalza, A. (2001). La didáctica universitaria como marco de referencia para la formación docente y la mejora de la calidad de la enseñanza universitaria. Ponencia presentada en el II Congreso Iberoamericano de Didáctica Universitaria. Políticas, Modelos y Experiencias de Formación y Acreditación del Profesorado Universitario. Universidad de Los Lagos, Osorno, Chile.